Espaço em Revista 2011
ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

LA EDUCACIÓN COMO INDICADOR DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN MÉXICO

Javier Castañeda Rincón[1]
Carj49@hotmail.com

Resumen: El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una metodología de análisis que nos permite conocer los principales indicadores que definen el grado de desarrollo en el mundo, en un país, en una entidad o incluso en un municipio, por ello se constituye en una propuesta de estudio vigente en geografía. Sus principales indicadores son la esperanza de vida, la matriculación escolar y el producto interno bruto. Por lo que el IDH tiene una expresión espacial que permite suplir algunos indicadores económicos y sociales difíciles de trabajar sin una metodología de análisis moderna y objetiva. El desarrollo humano toma en cuenta las realizaciones y capacidades que los individuos necesitan para mejorar su calidad de vida, en este sentido evaluar su bienestar social va más allá de reconocer su progreso económico material como única vía para acceder a un nivel de vida digno, de ahí la trascendencia de la medición de los indicadores de Esperanza de Vida, Matriculación Escolar y Producto Interno Bruto que permiten conocer el nivel de desarrollo alcanzado. Esta metodología también hace posible retomar y analizar uno de los indicadores en particular, sin que en ello exista sesgo o subjetividad alguna, así en esta ocasión el propósito del presente trabajo es recuperar a la educación escolar como uno de los indicadores que más contribuyen a detonar el desarrollo humano.
Palabras-clave: Alfabetización. Matriculación. Matriculación Combinada. Índice de Desarrollo Humano.

EDUCATION AS AN INDICATOR OF HUMAN DEVELOPMENT INDEX IN MEXICO

Abstract: The Human Development Index (HDI) is methodology of analysis which allows us to know the main indicators which define the development degree as much in the world, as in a country, entity or even a municipality, for that reason it becomes in an actual research proposal in the geography. Its main indicators are the life expectation, student body and the Gross Domestic Product. In this sense the HDI has a spatial expression which allows to substitute many economic and social indicators which are difficult to analyze without a modern and objective analysis methodology. The human development concept considers the achievements and capabilities that the individuals need to improve their quality of life, in this sense evaluating their social welfare is beyond of recognize its material economic progress as the only way to achieve a respectable life level. Therefore the importance of the measurement of life expectations, student body and Gross Domestic Product consist in recognize the development level achieved. This methodology also allows to consider and analyze separately one of the both indicators in particular without any slant and subjectivity. Therefore in this research the purpose of the current paper is to retake the school education as one of the most contributive indicators for the human development.
Key-words: Alphabetization. Student Body. Combined Student Body. Human Development Index.

Introdujo

El desarrollo humano toma en cuenta las realizaciones y capacidades que los individuos necesitan para mejorar su calidad de vida, en este sentido evaluar su bienestar social va más allá de reconocer su progreso económico material como única vía para acceder a un nivel de vida digno, de ahí la trascendencia de la medición de los

[1] *Universidad Autónoma Chapingo. Carretera México Texcoco, km. 38.5. Texcoco, Estado de México. México*

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

indicadores de Esperanza de Vida, Matriculación Escolar y Producto Interno Bruto que permiten conocer el nivel de desarrollo alcanzado.

Con la metodología propuesta por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), México aparece para el 2004 con un valor de 0.803 colocado entre los países con alto desarrollo humano, sin embargo, este promedio contrasta con el bajo nivel de desarrollo humano de algunas de las entidades del país.

El propósito del presente trabajo es recuperar solamente la educación escolar como uno de los indicadores más relevantes del IDH que haría posible detonar el desarrollo de la población. A diferencia del PIB que como efecto de la crisis económica de 1995 ha mostrado altibajos en la economía del país y de la esperanza de vida que se ha reducido ante el retiro paulatino del estado como responsable del sector salud en los años recientes.

El Índice de Desarrollo Humano para México principalmente se ha trabajado en materia educativa por el PNUD y el Consejo Nacional de Población (CONAPO)[2] a partir de dos indicadores básicos, la Tasa de alfabetización de adultos y la matriculación combinada en educación básica, media superior y superior. El índice de educación se mide mediante el cálculo del índice de alfabetización de adultos y el índice de matriculación combinada, haciendo la ponderación de dos tercios para el índice de alfabetización de adultos y un tercio para el índice de matriculación combinada.

Particularmente, el indicador de alfabetización muestra el acceso inicial a la educación, traducido en la capacidad de saber leer, escribir y realizar las operaciones aritméticas fundamentales. Esta condición minimalista, a decir de Julio Boltvinik[3], debe complementarse para obtener datos más reveladores al incluir también los niveles educativos medidos en años promedio a través de la matriculación combinada de todos los niveles escolares.

La alfabetización de la población de 15 años o más permite saber cuál es el potencial de los recursos humanos y sus niveles de calificación para el empleo, así como la calidad de vida que es posible pronosticar en tanto componente fundamental para tener acceso a una cultura que permita aprovechar de mejor manera la vida

[2] PNUD-México, CONAPO, entre otros.
[3] Periódico La Jornada, viernes 12 de abril de 2002, p. 1-8.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

personal, la familiar y la que tiene que ver con las interacciones en los diferentes grupos y clases sociales. La alfabetización se muestra así como un indicador que si bien denota el mínimo aceptable, a todas luces es insuficiente para evaluar el desarrollo humano producto de la educación escolar, donde el estudio de la lecto-escritura y la aritmética constituyen la única temática en sus estudios de alfabetización.

La matriculación infantil permite conocer la cobertura de los servicios educativos en jardín de niños, primaria y secundaria, incluye la población que oscila entre los cinco y los quince años, en ésta se pueden apreciar diferencias estatales, así como carencias y desigualdad en las oportunidades a escala nacional.

La matriculación combinada incluye todos los niveles educativos desde la educación básica hasta la superior, ésta nos permite apreciar las desigualdades regionales, las diferencias de género en el acceso a la educación y la inequidad entre grupos sociales distintos. Al respecto el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) reporta para México[4] que la población de 15 a 64 años tiene en promedio 7.9 años de escolaridad; en tanto que la población que ha alcanzado la educación media superior representa el 21.9 por ciento; y la población que ha alcanzado la educación superior es sólo el 11. 7.

Para analizar el comportamiento del índice educativo se procedió a analizar los datos del INEGI, CONAPO y PNUD a escala nacional por entidades federativas, para ello se obtuvieron los valores estadísticos de alfabetización, matriculación infantil y matriculación combinada en general, en mujeres y hombres. Los valores se expresaron en función del número de personas por cada mil habitantes, a fin de comparar el desarrollo alcanzado por grupos de entidades con desarrollo alto, medio o bajo.

Alfabetización

En el sistema educativo mexicano, la alfabetización constituye una política constante cuya fase expansiva se inició en los años sesentas, prolongándose en forma continua como acciones no cumplidas a cabalidad, esto, porque en tiempos de crisis

[4] *El sistema educativo mexicano en el contexto internacional*, Colección folletos 14, INEE, México, 2005, p.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

económica siempre se sacrifican los programas sociales de las clases sociales más pobres, como la alfabetización, propiciando a la larga el rezago educativo en entidades como Guerrero, Oaxaca y Chiapas[5].

Estas entidades eventualmente vieron disminuir o crecer sus posibilidades de alfabetización en concordancia con las crisis económicas recurrentes, así fue en los municipios marginados del medio rural y también en las periferias urbanas, donde el acceso a la escuela tuvo que ver con la falta de oferta educativa y las condiciones de incorporación de la población a la vida productiva en forma prematura alejando de las aulas a distintas generaciones de mexicanos pobres, que en forma por demás compleja han aprendido sólo a leer y escribir, manteniéndose en su vida diaria como analfabetas funcionales[6], esto se dio principalmente con la exclusión de las mujeres en la educación formal. Todavía en 1996 Sandoval y Tarrés[7] planteaban que si bien el analfabetismo había disminuido en términos generales, no era precisamente la población femenina la que se había visto favorecida, de hecho las mujeres eran marginadas al interior de la marginación.

En el año 2000, según datos del INEGI, la población de 15 años y más que carecía de educación formal era de 8 de cada 100 hombres y 10 de cada 100 mujeres. Lo cual habla de la importancia que reviste la alfabetización para jóvenes y adultos en un contexto social caracterizado por el aumento de la pobreza, el desempleo, el subempleo, la corrupción, el narcotráfico, la inseguridad, la delincuencia, las limitaciones en el ejercicio de sus derechos humanos y el deterioro ambiental del medio rural o urbano donde viven.

En comparación con estos datos, es posible observar que para 2004[8] se obtuvieron mejores resultados de alfabetización en las diferentes entidades. Además, se pudo verificar los avances en el sur y sureste del país con los mayores desarrollos

[5] En contraste con algunas delegaciones como la Benito Juárez en el Distrito Federal, donde prácticamente se ha erradicado el analfabetismo.
[6] "Todo mundo sabe que la alfabetización a secas genera analfabetas funcionales, personas que en la práctica no pueden leer ni escribir casi nada)… es claro que el mínimo educativo para los habitantes de prácticamente todo el planeta es haber concluido la secundaria y no sólo declarar que saben leer y escribir". Julio Boltvinik, Periódico La Jornada, viernes 12 de abril de 2002, pp. 7-8.
[7] En *Educación, derechos sociales y equidad*, COMIE, tomo II, México, 2003, p. 561.
[8] PNUD, 2004.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

en alfabetización debido a que desde el inicio de los años noventas se les destinaron mayores recursos y programas a las entidades de esas regiones, en virtud de que presentaban la alfabetización más baja del país. Adicionalmente, es importante enfatizar que las mujeres tuvieron una alfabetización más baja que los hombres, sin embargo, de 2000 a 2004 mostraron tendencias a su favor aunque sin superar la alfabetización de los hombres.

Matriculación

El INEGI reportó para el 2001 datos sobre la asistencia a la escuela de 92.4% de niños y de 91.8 % de niñas, es decir, que en el año 2000, 9.3 millones de niños y 9.1 millones de niñas asistían a la escuela, lo cual se aprecia como una desproporción que históricamente se ha ido revirtiendo en favor de las niñas quiénes en 1970 estaban 28.5 puntos porcentuales debajo de los niños[9], reavivando el debate sobre la persistencia o no de los patrones culturales de las familias que terminan por favorecer la asistencia escolar de los niños en detrimento de las niñas.

En la mayor parte de las entidades del país se garantizó el acceso al siguiente nivel educativo, la secundaria, con filtros que sólo lo fueron para elegir los distintos tipos de escuelas[10] según el valor social que la población les otorgaba. El que la educación secundaria sea parte de la educación básica obligatoria desde 1993 la hace también obligatoria para el acceso al empleo, así el nivel mínimo requerido por los empleadores subió de primaria a secundaria. Por lo que la Reforma de la Secundaria (RS) llevada a cabo por la SEP en el 2006 hizo énfasis en el desarrollo de conceptos, procedimientos y actitudes para el logro de competencias relacionadas con el saber declarativo, saber hacer, saber ser, saber convivir y saber trascender que propuso la UNESCO, en sintonía con las opciones, funcionamientos y capacidades[11] que plantea Amartya Sen.

[9] INEGI (2001). *Mujeres y hombres en México*, México, p. 155.
[10] Secundarias diurnas, secundarias técnicas y telesecundarias.
[11] Para lograr procesos valiosos que amplían las capacidades de la gente (SEN, 1993, p.55).

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

En este sentido es posible observar que en casi todas las entidades del país se han registrado mejorías en la oferta educativa para aumentar la matriculación, mientras que en las entidades de Nuevo León y el Distrito Federal, en los últimos años, se tiene una cobertura total.

En matriculación es posible hablar de avances a escala nacional, sin embargo, a pesar de una disminución en la tasa de crecimiento de la población, que pasó de 3.4 por ciento en 1970 a 1.0 por ciento en 2005, no se pudo atender la demanda escolar y así 14 de cada 100 niños (6 en primaria y 8 en secundaria) no tuvieron oportunidad de asistir a la escuela, aquí se encontraron principalmente niños de comunidades rurales, indígenas, migrantes, jornaleros, niños en situación de calle, entre otros que padecieron la exclusión o la inequidad educativa.

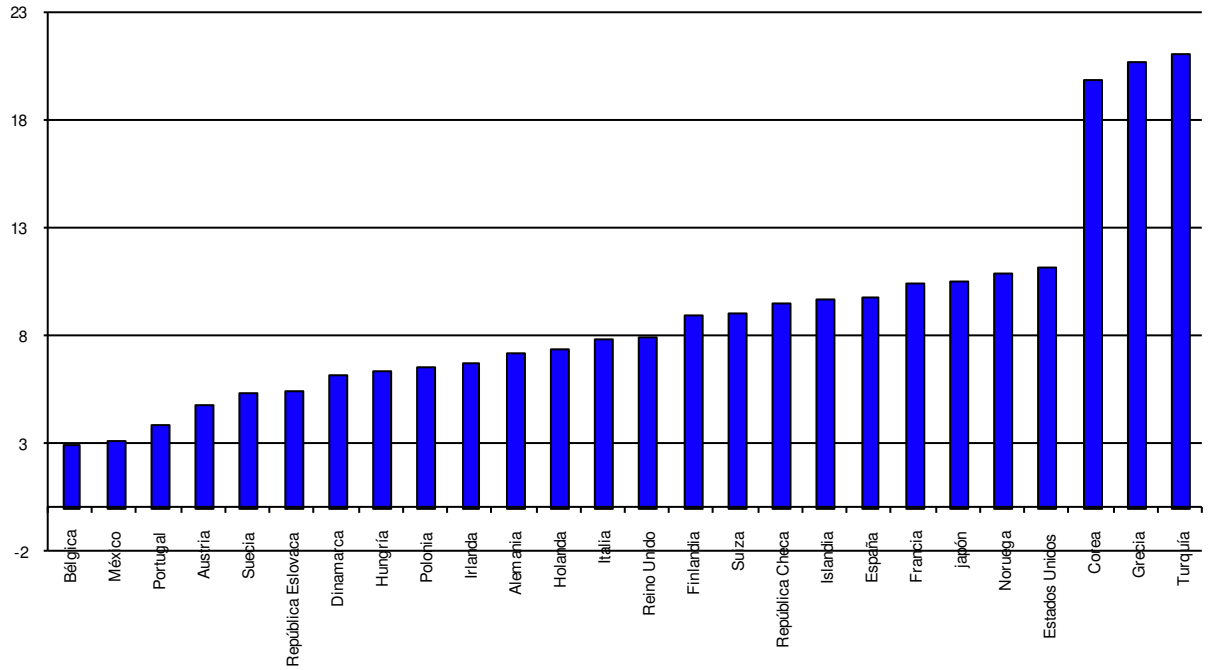
La equidad educativa no significa solamente igualar los servicios que se ofrecen, sino también lograr la misma calidad de resultados en poblaciones diferentes. Al respecto las pruebas de PISA, ENLACE y EXCALE han hecho evidente la insuficiencia de la calidad en la educación básica donde los resultados dejan ver que las escuelas privadas destacan por encima de las públicas urbanas y éstas sobre las públicas rurales, encontrándose al final de la lista, las indígenas.

El rezago educativo se proyecta sobre el 43.9 por ciento de la población mayor de 15 años, donde poco más de 30 millones no han concluido su educación básica, lo que demanda incrementar el presupuesto y la calidad de los servicios de educación pública que ofrece el Gobierno Federal.

Revisando la estructura económica del gasto en educación, es decir la división entre gasto corriente y capital, es posible evidenciar que dentro de los países de la OCDE, (gráfica 1) el gasto en capital cuenta con una importancia significativa; destacando Turquía, Grecia y Corea con 21.1, 20.7 y 17.9 por ciento, respectivamente, mientras que México se ubica muy por debajo con 3.2 por ciento.

Gráfica 1. Porcentaje del gasto público en educación, 2005.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124



Fuente: OCDE, 2005. http://stats.oecd.org/wbos/default.aspx.

Al analizar la composición del gasto, se evidencia un rezago importante a superar en el país. No obstante, el sector educativo mantiene más de la mitad de las plazas del sector público, 51.2 por ciento. Además, se observa una distribución poco equitativa entre el gasto corriente y el de capital, en donde el primero mantiene el 96.1 por ciento del total de los recursos; lo cual puede derivar en rezagos en la infraestructura necesaria para mejorar la efectividad y calidad en el servicio.

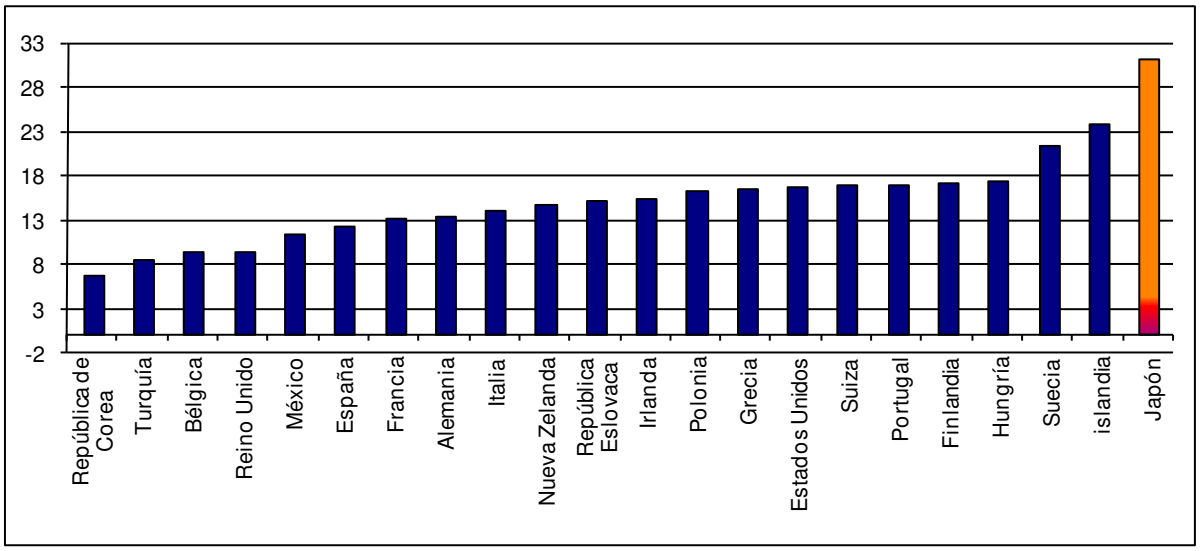
En este sentido, considerando la situación imperante en los países de la OCDE en estos rubros y la posición de México en los mismos, es trascendental reorientar el gasto público no sólo en términos de mayores recursos a educación, sino de mejorar su estructura haciéndola más eficiente.

Para México, también es posible identificar rezagos en los recursos humanos respecto del resto de los países de la OCDE, evidenciando resultados incluso por debajo del promedio. Así, (gráfica 2) en términos de los maestros y personal académico por cada 1000 habitantes Japón es líder al registrar una relación de 31.5 maestros por cada mil habitantes, contrario a México con sólo 11.5 maestros por cada mil habitantes,

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

haciendo evidente que el país está en desventaja con la mayoría de los países que la conforman.

Gráfica 2. Maestros y personal académico por cada mil habitantes, 2005.

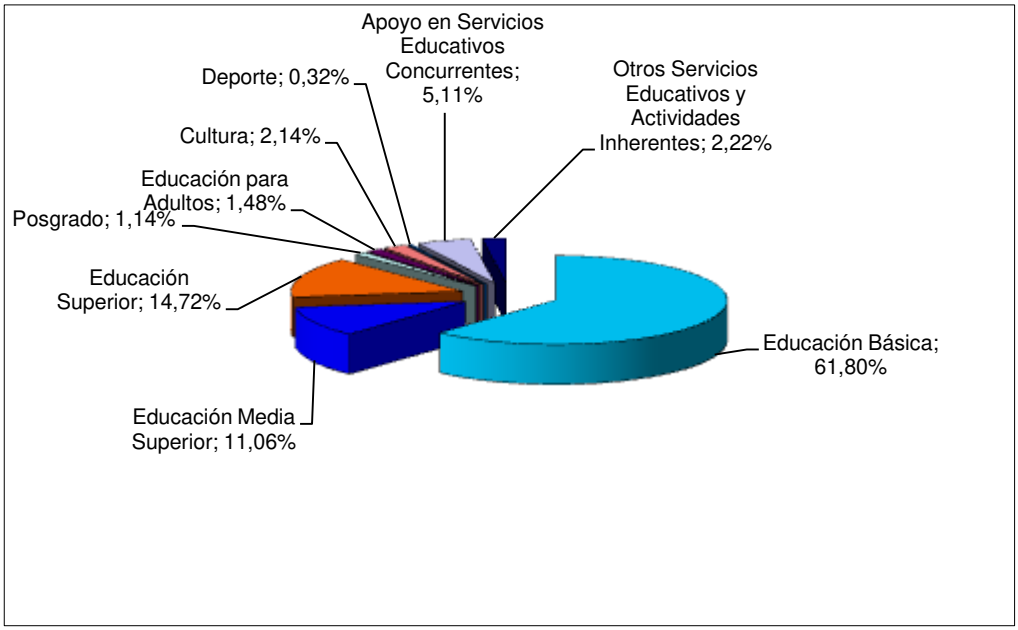


Fuente: OCDE, 2005. http://stats.oecd.org/wbos/default.aspx

Por ello es necesario valorar la distribución del gasto educativo para mejorar los niveles de eficiencia en la prestación del servicio, particularmente en infraestructura, desarrollo tecnológico, actualización y formación de recursos humanos, (gráfica 3) lo cual se puede analizar a través del presupuesto del 2008.

Gráfica 3: Estructura del presupuesto propuesto en educación, 2008

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124



Fuente: Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación, 2008. SHCP.

Si la educación básica mantuvo para el 2008 el 61.8 por ciento del gasto, dejó a la educación superior y la media superior con 14.7 y 11.1 por ciento del gasto, respectivamente. Estas proporciones, si bien evidencian la importancia que el Gobierno Federal otorga a la educación en los primeros años de vida y hasta el nivel secundaria, nos permite detectar la necesidad de ampliar los recursos para los niveles de educación media superior y superior.

En este sentido, conviene revisar los diferentes programas y su peso específico dentro del sistema educativo, especialmente en la relación beneficio-costo para identificar las fortalezas y debilidades internas del sistema, así como las amenazas y oportunidades externas que posibiliten impulsar la calidad educativa con equidad a escala nacional.

Matriculación Combinada

El que la Secretaría de Educación Pública considere un año de educación preescolar, seis de educación primaria y tres de educación secundaria como parte de la llamada educación básica obligatoria y gratuita, hace sumamente complejo el análisis

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

de 10 años de educación donde la realidad escolar se presenta segmentada en subsistemas independientes, con problemas, situaciones y escenarios distintos, lo mismo sucede en la educación media superior y superior que se caracterizan precisamente por ser diversas y difíciles de evaluar en cuanto a sus resultados.

Los principales problemas que se observan por nivel educativo son: en preescolar falta infraestructura física y profesoras para atender la cohorte generacional de la última década, lo que ha implicado improvisación de aulas y habilitación de profesoras sin el perfil profesional necesario para este nivel inicial, el cual viene funcionando desde hace muchos años en los jardines de niños públicos sin poder atender la demanda real y con graves problemas de cobertura, lo que en los hechos muestra la inequidad del subsistema con zonas escolares de uno, dos o tres ciclos escolares, de los cuales sólo el tercero tiene el reconocimiento oficial de la educación pública básica.

En educación primaria existe una cobertura nacional que sin embargo no logra ser de utilidad para poblaciones indígenas[12] que viven alejadas en sitios de difícil acceso con mucho tiempo para desplazarse hacia los lugares donde existe la capacidad instalada, lo que se traduce en la imposibilidad de acceder por lo menos a las escuelas unitarias[13] de las poblaciones rurales[14] o a las convencionales de las principales localidades. Por otra parte, en las ciudades la matriculación refleja una cobertura total, pero uno de los principales problemas que se tienen es la baja permanencia y acreditación final, por las altas tasas de deserción y reprobación. Deserción principalmente en las niñas por diversos motivos de índole familiar y deserción o reprobación en los niños por la incorporación temprana al trabajo remunerado.

En la escuela secundaria, la situación gira en torno de tres opciones; las diurnas, las técnicas y las telesecundarias, éstas cubren la demanda total de estudios de este nivel, pero no logran incorporar al cien por ciento de los alumnos que egresan

[12] La cual constituye el 10.48 por ciento de la población total del país, Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.
[13] Son escuelas que tienen un solo profesor para atender a los niños de seis grados escolares distintos.
[14] Que representa el 25.36 por ciento de la población total del país, Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

de la primaria, particularmente por la marginación y pobreza que les impide continuar con sus estudios. Todos los tipos de secundaria cuentan con una planta de profesores improvisada y desprofesionalizada, con salarios exiguos que difícilmente les permite comprometerse con su práctica docente, toda vez que tienen que buscar complementos a sus salarios, sin embargo, a la fecha se ha reformado el plan de estudios y se promueve la actualización de los profesores para darle viabilidad al plan de estudios de 2006 y se viene trabajando con poco éxito en el programa de escuelas de calidad y en la actualización de profesores a través de estímulos económicos mediante la carrera magisterial. Actualmente, se busca articular curricularmente los niveles de preescolar, primaria y secundaria para darle secuencia, coherencia y pertenencia a toda la educación básica.

El nivel medio superior representa diversos tipos de estudios previos a la licenciatura. Este nivel se divide en dos modalidades; el bachillerato general para aspirar a la educación superior (licenciatura), y el bachillerato profesional técnico bivalente, que permite concluir una formación técnica y a la vez posibilita continuar con la licenciatura. La matriculación en este nivel educativo está muy diversificada y cuenta con más de doscientos planes de estudio a nivel nacional. Actualmente se trabaja en una propuesta curricular integral y por competencias para renovar este nivel educativo, que entre sus principales lastres tiene a 240 000 profesores, de los cuales, el 40% no tienen título de licenciatura, es decir, que 100 000 son pasantes de licenciatura e incluso muchos de ellos tienen formación en el mismo nivel educativo en el que trabajan como maestros. También presenta un 40% de deserción según lo reveló el subsecretario de educación media superior[15] porque en los primeros dos años de estudio, de los tres que constituyen el bachillerato, los alumnos consideran que los programas de estudio no corresponden a sus intereses y necesidades, constituyéndose en el nivel de estudios de mayor deserción entre los estudiantes del país.

A pesar de la diversificación de la oferta, la matriculación a nivel de bachillerato señala que sólo uno de cada cuatro mexicanos se encuentra cursando este tipo de estudios, lo que refleja la ausencia de una formación integral y un bajo perfil

[15] Miguel Székely Pardo, el miércoles 10 de junio de 2009 en el diario Publimetro.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

para el empleo calificado y mejor remunerado de muchos de ellos. Los datos duros nos dicen que la población joven entre los 15 y los 29 años matriculada en este nivel en el año 2000 representó sólo el 24.9% del total, siendo ligeramente mayor la matriculación masculina con 25.4% en relación con el 22.2% de la femenina[16].

La matriculación en la educación superior está constituida por diversas opciones a escala nacional, con importantes concentraciones en la capital del país y en entidades como Nuevo León, Jalisco, Puebla y Veracruz, en tanto, en el resto de las entidades del país se cuenta con universidades y escuelas de educación superior insuficientes en número, pero también en algunos casos, sin la calidad educativa suficiente que les permita atender una demanda que las rebasa en términos reales en muchas de las carreras denominadas tradicionales como pueden ser medicina o derecho, al igual que las que responden a las necesidades surgidas de la era de la información como son periodismo, comunicación, mercadotecnia o publicidad, entre otras.

En la última década en las instituciones de educación superior públicas, y principalmente privadas, se ha diversificado la oferta de formación profesional, a tal punto, que podemos aceptar que actualmente existen opciones paralelas en múltiples carreras con perfiles específicos que responden a necesidades concretas del sector empresarial, al igual que las que buscan atender las necesidades de profesionales para el sector público, incluyendo aquellas que forman profesionales de amplio espectro que pueden emplearse en el sector público o privado, pero que también tienen como opción desenvolverse en forma independiente como empresarios.

También, es de notar que México presenta un déficit en la formación de ingenieros y técnicos profesionales, debido entre otras razones a la falta de una política más clara y de largo plazo por parte del gobierno para promover decididamente el desarrollo científico y tecnológico del país. Sin embargo, con la reciente creación de Institutos Tecnológicos que paulatinamente se distribuyen por todo el país, se brinda la formación de ingenieros en las ramas productivas más dinámicas de la economía nacional.

[16] INEGI (2001). Mujeres y hombres en México, México, p. 158-165.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

Por otra parte, la matriculación actual en la educación superior es mayor en la población masculina, pero es de destacar que la población femenina[17] es superior en rendimiento escolar, presentándose también diferencias en la concentración de las mujeres en las carreras de ciencias sociales y administrativas, en tanto los hombres lo hacen en torno de las ingenierías. Todo parece indicar que el origen socioeconómico de las mujeres es ligeramente superior al de los hombres, lo que en los hechos implica que estos últimos tienen que alternar en buena medida el trabajo con el estudio, derivando en resultados por debajo de las mujeres, las cuales logran trayectorias más exitosas producto de su dedicación exclusiva al estudio.

En resumen, si comparamos los siguientes mapas de IDH general y de Educación se observa que existe cierta correspondencia en los valores por entidades federativas, lo que hace suponer que la educación responde en términos relativos al comportamiento expresado por la población en sus niveles de IDH.

En el mapa 1 de IDH se aprecia que sólo 2 entidades tienen un nivel alto, 14 se encuentran en un nivel medio, 14 más en un nivel bajo y tres en un nivel muy bajo. En tanto, en el mapa de Educación se tiene que 2 entidades tienen un nivel alto, 16 un nivel medio, 11 un nivel bajo, y 3 un valor muy bajo. Así podemos afirmar que el país vive un rezago educativo, donde predomina el nivel medio y bajo, y sólo presentan valores altos Baja california Sur y el Distrito Federal, contrariamente a los valores muy bajos de Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

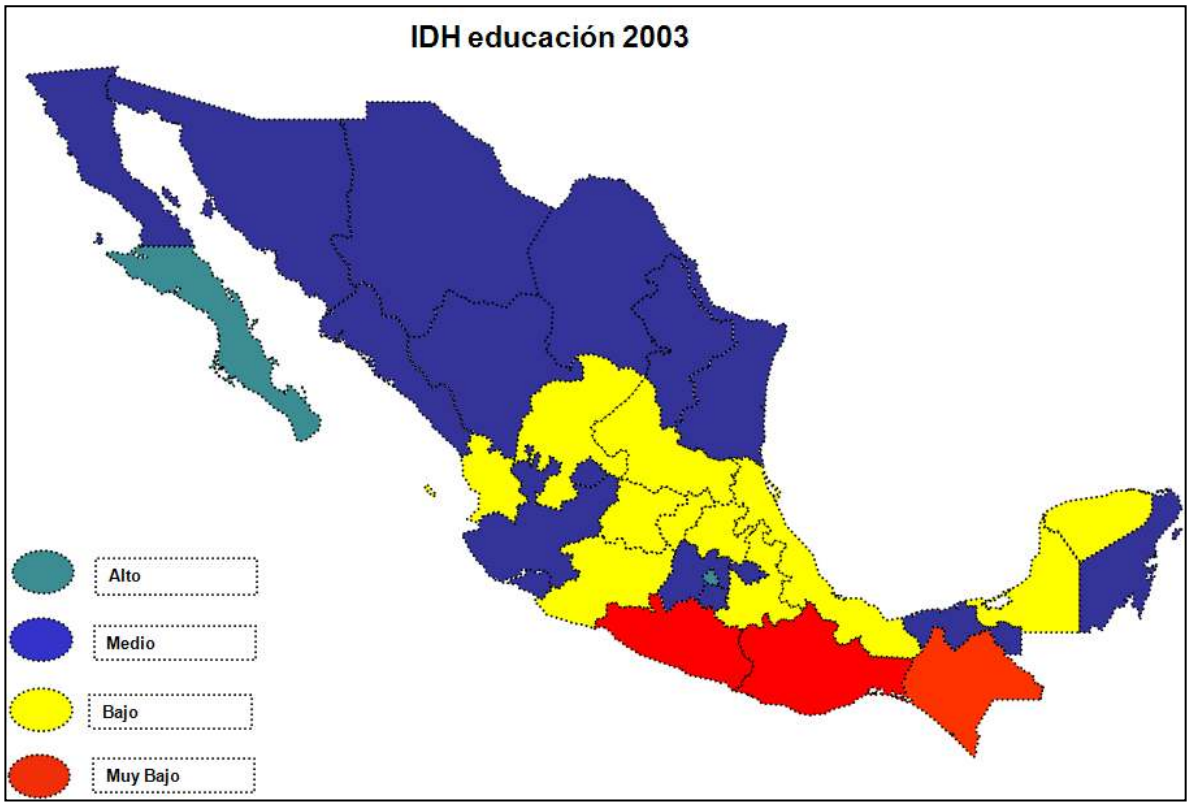
Los mapas 1 y 2 muestran la correspondencia que existe entre el IDH y la educación en la mayoría de las entidades, los cambios entre ambos solo representan alternancia en el grupo de entidades que tienen nivel alto y medio, pero las entidades que forman el otro grupo se alternan en los niveles bajo y muy bajo. Siendo el Distrito Federal la única entidad que mantiene el nivel alto en los dos mapas, lo cual deja ver claramente el centralismo económico, educativo y de salud que aun se mantiene en México.

El no disponer de datos actualizados es una limitante, pero cabe afirmar que los progresos que puedan haberse dado en el último lustro no cambian de manera

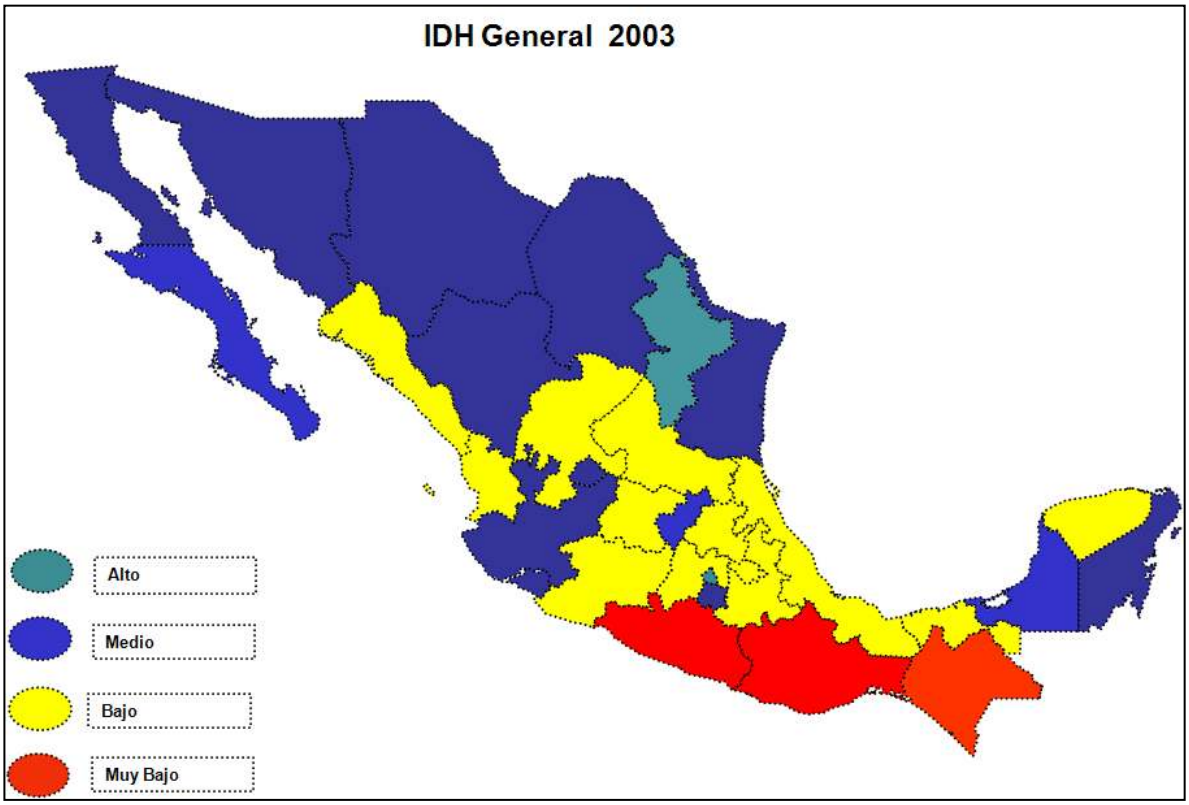
[17]Educación, derechos sociales y equidad, COMIE, tomo II, México, 2003, p. 529-533.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

significativa la situación expuesta, por lo que es previsible que ésta se mantenga como tendencia por lo menos en los próximos años, ya que los cambios en la educación no son abruptos ni acelerados, sino lentos y de largo plazo.



ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124



Conclusiones

La alfabetización en los hombres contrariamente a la de las mujeres presenta un decremento a escala nacional, lo que nos hace pensar que irá disminuyendo la brecha del analfabetismo que tenía en desventaja a las mujeres en relación con los hombres, y es posible prever una tendencia a la igualdad para los siguientes años, siendo interesante indagar qué factores económicos y sociales lo están haciendo posible.

La matriculación general, así como la de hombres y la de mujeres presenta una involución de acuerdo a los datos, esta condición hace suponer que en términos absolutos la oferta educativa se ha ido replegando bajo dos efectos reales; la disminución absoluta de la demanda educativa como consecuencia del envejecimiento paulatino de la población y el aumento de la brecha educativa entre los que más tienen y los que por su condición social desfavorable fueron desincorporados paulatina y

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

crecientemente del sistema educativo. Es de destacar que el Distrito Federal y Nuevo León presentan un decremento en los últimos años, ligado a una cobertura educativa satisfecha y a un crecimiento poblacional cero en el Distrito Federal y un crecimiento poco significativo en Nuevo León.

No obstante, la matriculación masculina y femenina no constituye garantía alguna para acceder a la acreditación y certificación escolar porque no existen mecanismos y condiciones que posibiliten la permanencia educativa hasta concluir la escuela básica, para revertir, entre otros, la voluntad de los padres de familia de retirar de la escuela en forma anticipada a sus hijos e hijas, ante las necesidades de complementar el ingreso del hogar[18], o ante la falta de claridad sobre los beneficios presentes y futuros que la escuela puede otorgarles para superar la desigualdad y la exclusión social.

La matriculación combinada a escala nacional también muestra una tendencia a la baja, donde los estados pobres del país sufren menos sus efectos, en tanto las entidades de mayor desarrollo no presentan crecimiento. Las causas probables de ello las tenemos en una sólida oferta educativa en los distintos niveles que no ha crecido como efecto de la pérdida real de población en el caso del Distrito Federal y de la no saturación de las instituciones educativas de Jalisco y Nuevo León, percibiéndose un fortalecimiento de los sistemas educativos de otras entidades que tradicionalmente enviaban hacia otras a sus estudiantes, particularmente de educación superior y posgrado, a estas tres entidades que contienen la mayor planta educativa instalada del país.

La matriculación combinada de las mujeres a nivel nacional se muestra a la baja, preocupando que sólo tres entidades, Oaxaca, Tlaxcala y Sinaloa, tengan crecimiento, en tanto Jalisco, Baja California, Chihuahua, Nuevo León y Coahuila presenten valores de crecimiento negativos. Esta condición, de acuerdo al comportamiento de la matriculación combinada implica que en el futuro se reducirá la desventaja de las mujeres respecto de los hombres en cuanto a oportunidades de estudio, acelerando su incorporación en las diferentes actividades de la población

[18] La base de datos del cuestionario ampliado del XII Censo de Población y Vivienda del 2000 incluye una muestra de alrededor del 10 por ciento de los hogares.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

económicamente activa y afianzando su independencia económica respecto de los hombres.

Todo parece indicar que hace falta invertir más por parte del Gobierno Federal en todos los niveles de la educación pública para incrementar su desarrollo, mismo que se está contrayendo con la participación del sector privado. Los datos indican que en el 2005 la educación básica tuvo 8.4 contra 91.6 de la pública; en educación media superior, 21.2 en relación a 78.9 de la pública y en educación superior, 33.0 a diferencia de 67.0 de la pública[19].

Para atender debidamente la alfabetización, la matriculación infantil y la matriculación combinada desde una prospectiva de transformación profunda que permita incrementar el desarrollo humano del país es necesario; elevar la calidad educativa; reducir las desigualdades estatales de género; impulsar el desarrollo y la utilización de nuevas tecnologías educativas; promover la educación integral de las personas en todo el sistema educativo; fortalecer el acceso y la permanencia en la enseñanza media superior con educación de calidad; y ampliar la cobertura, favorecer la equidad y mejorar la calidad y pertinencia de la educación superior.

Referencias

AYLWIN M. **Ética, desarrollo humano y economía**. El desafío de la inequidad en educación, Seminario BID, 2000.

BARONE, S.; MELLA, P. Acción educativa y desarrollo humano en la universidad de hoy, **Revista Iberoamericana de educación**, OEI, n° 31, enero-abril.

BERNAL, J. B. **Educación y pobreza,** Panamá-PNUD, 2001.

BOLTVINIK, J. **Periódico La Jornada**, viernes 12 de abril de 2002, pp. 7-8.

COMIE, **Educación, derechos sociales y equidad**, tomo II, México, 2003, pp. 529-533, 561.

CONAPO, 2000. Disponible em: <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/6b.htm>

[19] México y su sistema educativo, Colección folletos 13, INEE, 2005, México, p. 4.

ISSN: 1519-7816 vol. 13 nº 2 jul/dez. 2011 páginas: 107 - 124

INEE. El sistema educativo mexicano en el contexto internacional, Colección folletos 14, México, 2005.

INEE. La calidad de la educación básica; ayer, hoy y mañana, 2006.

INEGI. XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

INEE. México y su sistema educativo, Colección folletos 13, 2005, México, p. 4.

INEGI. Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

INEGI. Mujeres y hombres en México, México, 2001, pp. 155, 158-165.

OCDE. 2005. http://stats.oecd.org/wbos/default.aspx

OTTONE E. La apuesta educativa en América Latina, Revista CEPAL, n° extraordinario, 1998, pp. 1-9

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano; México, 2006-2007, migración y desarrollo humano, Mundi Prensa, México, 2007, pp. 22-27

SEN, A. Sobre Ética y economía, CONACULTA-Alianza Editorial, México, 1993, p. 55.

SHCP. Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación, 2008.